



Edwina Booth, nos muestra en una sola fotografía diversas expresiones que el fotógrafo ha obtenido tomando tres fotografías suyas en una sola placa

EL TAN-TAN

DE LA MEMORIA

Cecil B. De Mille, gran director de la Metro Goldwyn Mayer, asegura que la ocupación favorita de cada individuo, o los objetos que colecciona, si se trata de un coleccionista, son como una especie de tan-tan que despierta las reminiscencias, y resulta, por lo tanto, particularmente valioso para la gente de cine. Esto puede parecer algo oscuro, pero Cecil B. De Mille tiene la gentileza de aclarárnoslo.

La memoria del coleccionista—explica—, se aviva al contemplar sus colecciones. La vista de un objeto adquirido años atrás, hace revivir alguna circunstancia echada al olvido, alguna idea que tal vez encierra gran valor.

De Mille nos dice, por ejemplo, que hace muchos años adquirió en China un fusil antiguo, en cuyo cañón estaba grabada en plata la historia de Cristo.

—No me cabe la menor duda—declara—, de que el interés que aquel fusil despertó en mí, contribuyó en gran manera a la realización de mi deseo de poner en la pantalla «El Rey de Reyes».

Joan Crawford es una maravilla con un par de agujas de tejer y un ovillo. Sus alfombrillas tejidas son otras tantas obras de arte. Pero las estadísticas no revelan qué ideas vienen a la linda cabecita de Joan cuando está entregada a estas labores.

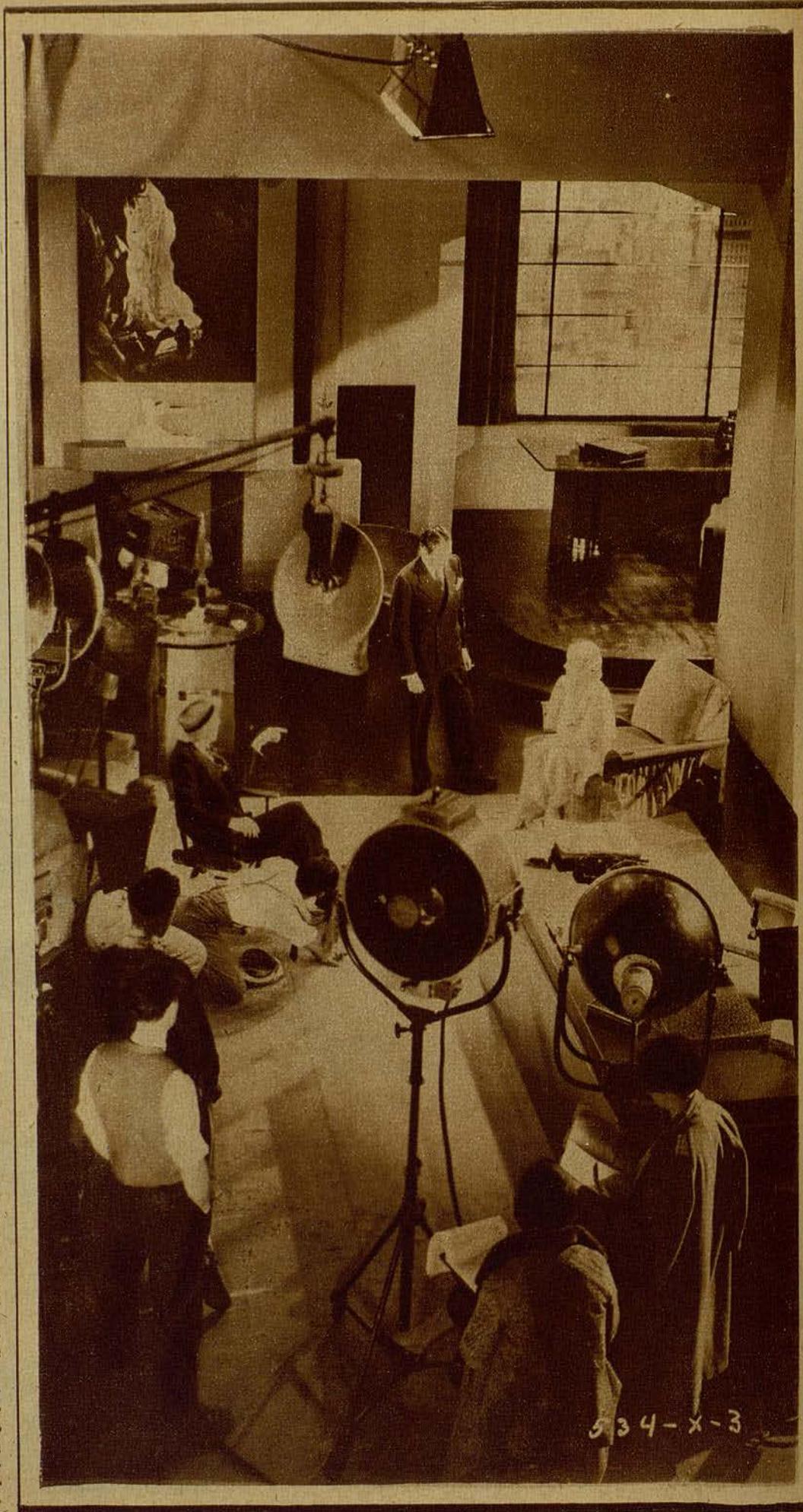
Ramón Novarro gusta de los juegos de prestidigitación y de las canciones; su ocupación favorita es actuar y cantar es el teatro de su residencia. Sus talentos de cantante vinieron como anillo al dedo cuando el cine se hizo sonoro, hace algunos años.

La ocupación favorita de Marion Davies es el golf; la de Norma Shearer, la creación de diseños decorativos, y acerca de esto se dice que ella misma diseñó el jardín de su residencia, y Joseph W. Farnham, escritor de argumentos y diálogos para la pantalla, tiene en su casa una habitación atestada de discos fonográficos, que se remontan a los primeros días del fonógrafo.

John Miljan, cuya agradable labor es la de ser un bellaco en las películas, cría pájaros.

Anita Page colecciona los paisajes que pinta ella misma. Pero ¿qué le recuerda esta ocupación? ¡Misterio!

Adolphe Menjou no colecciona trajes, aunque llegó a poseer ciento trece el año pasado, debido tanto a las necesidades de su profesión como a sus inclinaciones personales; su goce predilecto parece ser el conquistarse amigos entre los círculos elegantes de las cinco partes del mundo.



Jack Conway dirigiendo a Adolphe Menjou y Constance Bennet en una nueva película de M. G. M.



¡Oh! ¡Oh! ¡La vida de un marinerol,
dice Dorothy Jordan durante su visita
a un yate cerca de la costa californiana,
donde disfruta por un día de las
emociones de un grumete



Una escena
de la versión alemana
del film «Tierra Madre», realizada
por Studio Cines y dirigida por Constantin David

LA MUSICA EN EL CINEMA

«La ley que hace que el fuerte y el mejor sobrevivan, mientras el débil muere, aplicada a la música, se ha comprobado durante los últimos meses con la adaptación de la música de aliento a la pantalla», dice Martin Broones.

«Cantantes con voces mediocres, y canciones de baja categoría, han desaparecido de la pantalla para siempre. Hermosísimas voces, como las de Lawrence Tibbet, Grace Moore, José Mojica, Jeannette MacDonald y otros, encontraron cabida en películas igualmente bellas, y el éxito obtenido por estas producciones prueba que el público sabe apreciar la buena música, y que no aceptará medianías en esta materia.

»Las últimas barreras han caído. Los cantantes ya no podrán alegar la mala reproducción de las voces como razón para no dedicarse al cine, puesto que aquellas notas de los citados artistas se reproducen con tal pureza, con tan extremada claridad, que los diferentes públicos han creído, al escucharlas en la pantalla, que se hallaban en verdad a pocos pasos de los artistas.

»Por supuesto, habría que modernizar la acción de muchas viejas óperas que podría nombrar—y sería una lista bien larga, os lo aseguro—, óperas, llenas de situaciones tan ridículas o tan inadecuadas al espíritu de nuestra época, que el público del cinema no las aceptaría jamás. Tales cambios no alterarían en nada la música, perfeccionando más bien que restando mérito a la historia.

»Cualquier cosa, el más insignificante instrumento colocado en un lugar que no le corresponde, basta para destruir la perfección de la armonía en los momentos en que se está tomando la escena, y en estos casos, nos vemos forzados a principiar de nuevo.»

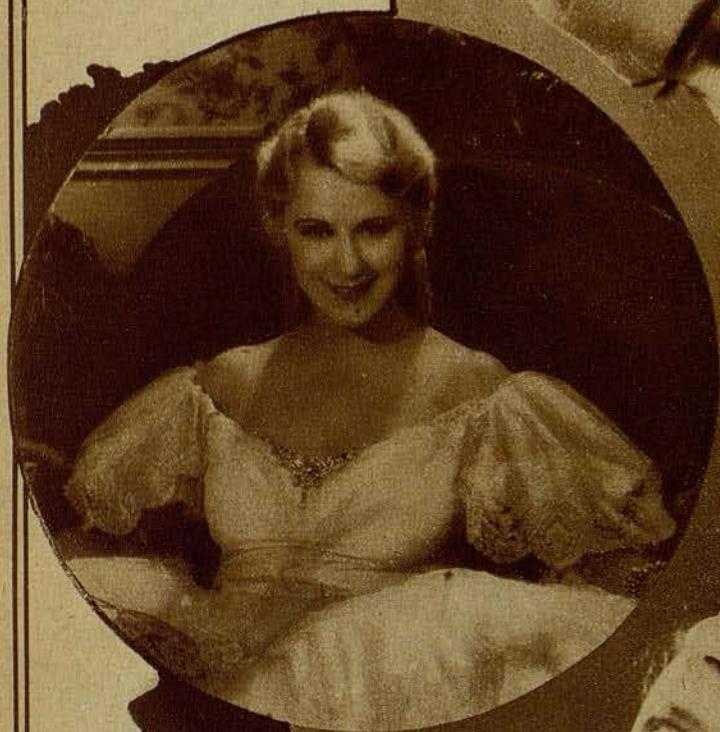


Marlene Dietrich, nueva estrella de la Paramount



El célebre actor Wallace Beery, con su esposa, en su hogar de Beverly Hills. De las paredes del salón cuelgan los trofeos de caza de Beery y su famosa colección de armas

La fascinante personalidad de Grace Moore, cantante de ópera y hoy día estrella del cine sonoro, se hace evidente en esta romántica fotografía

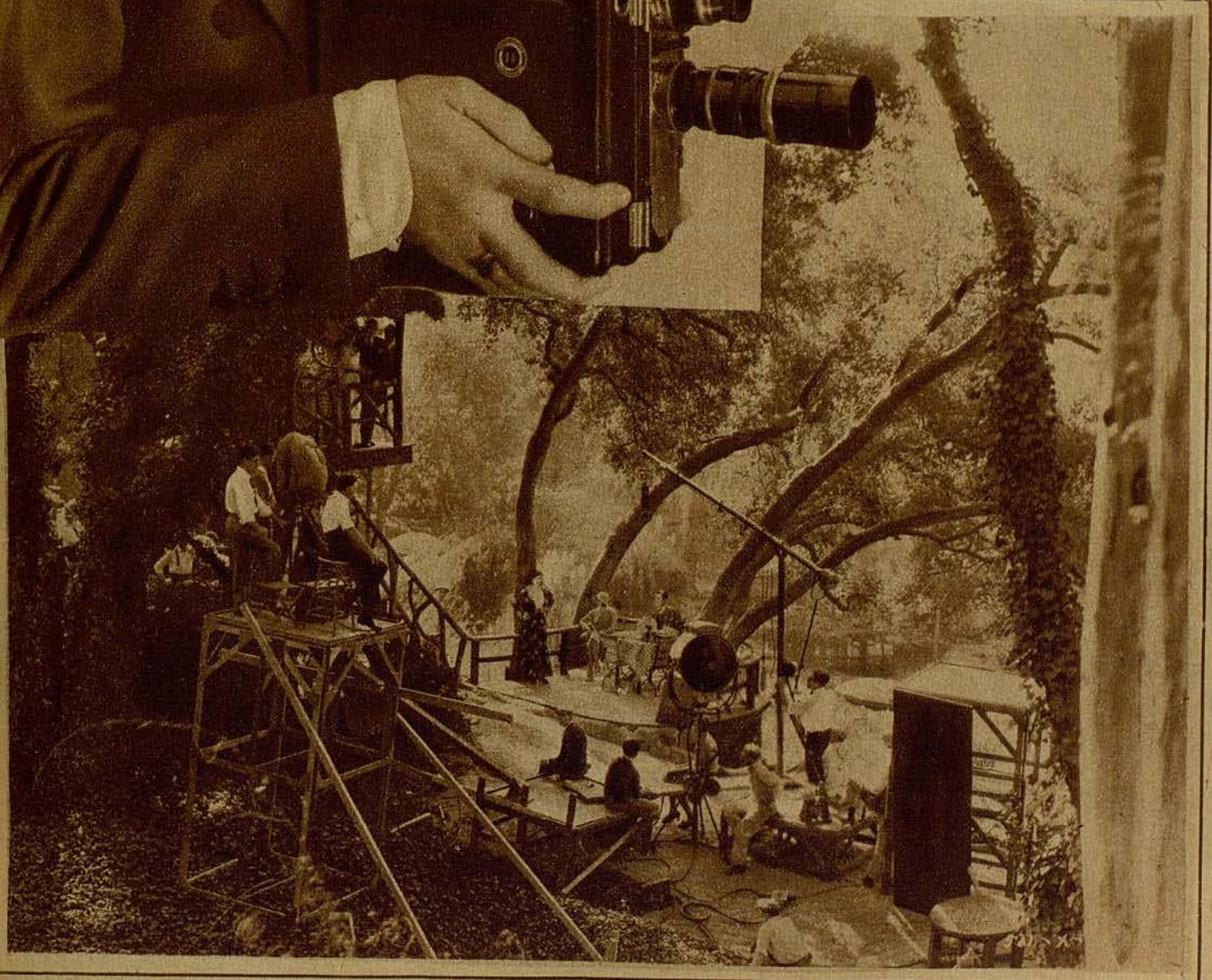


Jeannette Mac Donald y Jack Buchanan, en una escena del film sonoro dirigido por Ernest Lubitsch «Monte Carlo»

Nuestro compatriota José Crespo, con la nueva cámara cinematográfica que acaba de adquirir, y con la que recorre los estudios haciendo experimentos todo el tiempo que le dejan libre sus labores



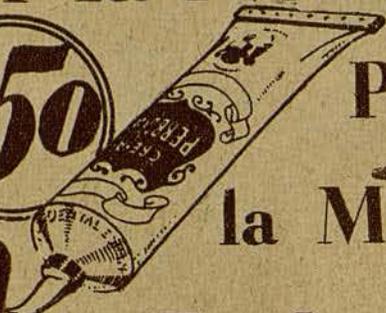
En un romántico jardín de cartón, Clarence Brown dirige una escena de una nueva película con Greta Garbo, Marjorie Rambeau y Robert Montgomery



Por
la Mañana,
por la Tarde,
por la Noche...

PERBOL
ROL

150



Por
la Mañana

la Tarde,

LA CARIÉS - BLANQUEA



El célebre actor de la Paramount
William Powell



La encantadora Esther Ralston, ofre-
ciendo golosinas a los pequeños ar-
tistas Wally Albright y Susanne
Ranson